



Se publica los Domingos

Madrid, 28 de Agosto de 1892.—Oficinas: Claudio Coello, 13

Año V.—Núm. 243

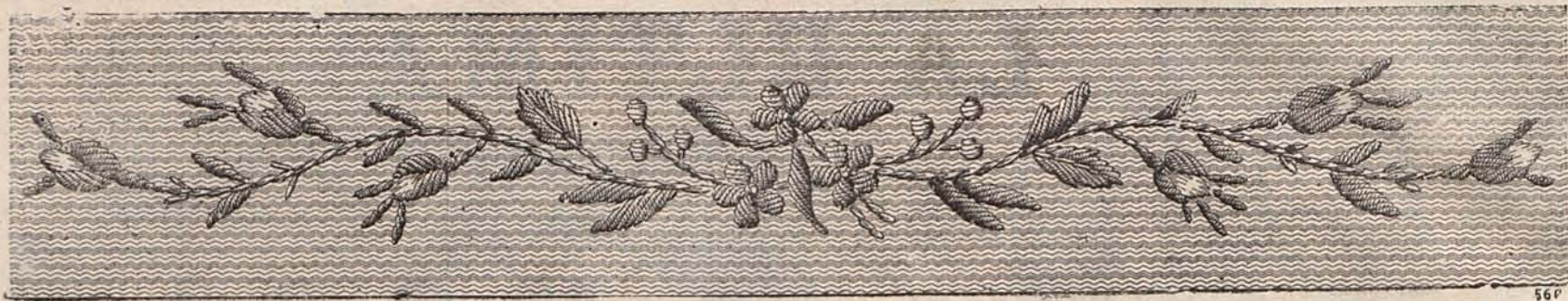


4609

Núm. 1.—TRAJES DE PASEO PARA SEÑORAS, SEÑORITAS Y NIÑOS

Año V.—Núm. 243.—M

Ayuntamiento de Madrid



NÚM. 2.—GUIRNALDA DE FLORES BORDADA AL PASADO.

SUMARIO.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la moda, por CLEMENTINA.—Explicación de los grabados.—Labores.—Una madre, por la reina Natalia.—Un monólogo: caído del cielo, por B. de Laroche. Crónicas del Verano, por EL ABATE.—Preguntas y respuestas, por LA SECRETARIA. El regalo de este número.—Pasatiempo.—Soluciones.—Correspondencia.—Anuncios.

CRONICA

Las playas se hallan en todo su apogeo. El litoral de la Mancha desde Berck hasta Cherburgo, es el punto de reunión de las familias más distinguidas de Francia, y supengo que lo mismo pasará en España en las orillas del Océano y del Mediterráneo, donde la Moda reúne a los que buscan al mismo tiempo que el saludable aire del mar, las distracciones no menos saludables para el espíritu.

En los primeros días del Verano creímos todos que sufriría el mar gran número de decepciones; que los que acostumbraban a pasar contemplando sus olas la temporada calurosa, cometerían algunas infidelidades a su ídolo. En efecto la mayoría de las familias aristocráticas prefirieron los países montañosos, los antiguos castillos ó los modernos *chalets* en el campo. Una temperatura agradable, más de Primavera ó de Otoño que de Verano, favorecía este capricho, inspirado a la vez por la novedad, la higiene y la economía. Pero en cuanto han comenzado los fuertes calores, la nostalgia de la playa se ha apoderado de los ánimos, y en menos de ocho días han acudido a las frescas orillas del mar los que sin duda se aburrían en valles y montañas, en parques y jardines.

Si no se encuentran ya las famosas sirenas mitológicas, es preciso reconocer que los Casinos, los placeres sociales bajo la amplia sombrilla ó la elegante tienda de campaña enclavadas en la movable arena, son en los tiempos prácticos que atravesamos sirenas, por lo menos tan seductoras como las que engañaban antiguamente a los navegantes.

Para disfrutar en las hermosas soledades del campo, es necesario tener en nuestra alma de un modo natural lo que de un modo artificial brindan las playas elegidas por la Moda para continuar al aire libre

la accidentada y placentera vida de los salones y de las fiestas que ofrecen las populosas ciudades. Pero no profundicemos. Las playas están llenas de animación, de sonidos, de alegría. Las

playas, provistos de los aparatos llamados instantáneos, se entregan a todo género de indiscreciones.

Un tenaz y solapado enemigo acecha a cada instante a los bañistas de uno y otro sexo; pero sobre todo a los del femenino.

La que sale del baño, antes de que se cubra con la capa, por lista que sea, queda fotografiada. La que se baja para atarse la cinta de la sandalia, la que sale de la cabina, la que ofrece a la vista una imperfección ó una belleza, ¡crac! oye cerca un ruido como el del gatillo de una pistola, y puede estar segura de que la impertinente placa ha reproducido detalles ó conjunto, que constituyen un atentado contra el derecho de propiedad individual.

El aparato instantáneo, que este año se ha generalizado hasta el punto de convertirse en plaga, es un arma ofensiva de la que abusan los mal intencionados, fotografiando los flacos de la pobre humanidad.

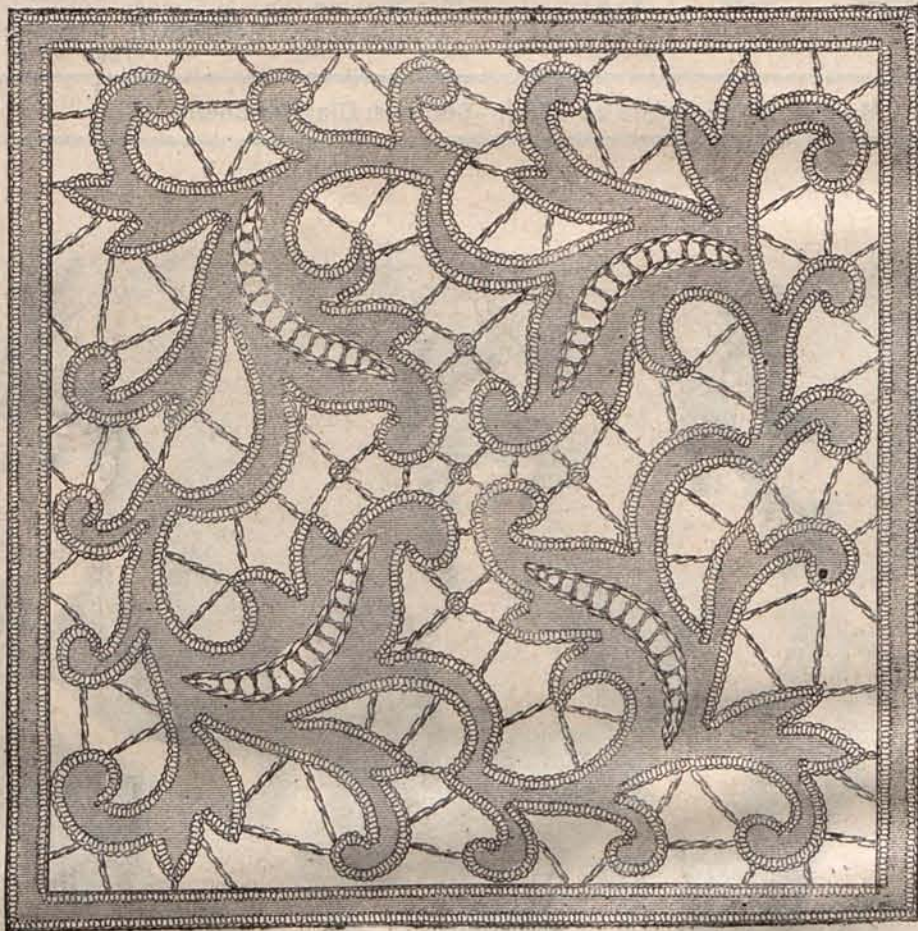
¡Qué cambio tan completo se ha operado en las costumbres! Hace cincuenta años, el retrato de una mujer reproducido por aquellas preciosas miniaturas que admiramos hoy, solo podía hallarse en poder de un prometido ó de un esposo. Posteriormente, y cuando ya el daguerreotipo primero y la fotografía después, multiplicaron las copias, solo los amigos íntimos podían poseerlas; y si algún fotógrafo se permitía vender un retrato a un comprador sin dere-

cho para poseerlo, la queja de la persona interesada bastaba para anular la venta y castigar al que cometía un abuso de confianza.

Los tribunales han afirmado en varias ocasiones, que sin la voluntad del retratado no puede darse ni venderse su retrato. Ahora es ya de todo punto imposible evitar que un fotógrafo de afición posea todos los retratos que se le antoje reproducir instantáneamente, sin y hasta contra la voluntad de la persona retratada; y lo que es más, puede adornar un gabinete con los retratos en traje de baño de todas las señoras y señoritas que pasen por delante de su objetivo.

Entre estos indiscretos y justiciables operadores, se distingue

un barón, que según dicen sus amigos, es hombre de ocurrencias. En efecto, se le ha ocurrido fotografiar el amplio corredor de uno de los más lujosos hoteles de Trouville a las altas horas de la mañana; es decir cuando aparecen delante de cada puerta las botinas ó zapatos de la persona ó personas que habitan el cuarto. Después ha cuidado de poner encima de cada puerta el nombre del habitante propietario del calzado, pudiendo darse el gusto de comentar con sus amigos



NÚM. 3.—CUADRO DE ENCAJE RICHELIEU.

más bellas creaciones de la deidad a quien rendimos culto, triunfan allí en medio de los esplendores de la Naturaleza. La suprema elegancia, la constituyen la capelina de muselina blanca formando lindos pliegues sobre gruesa paja amarilla; la sombrilla, blanca también, ornada con encajes, y la chorrera de muselina de seda nieve graciosamente colocada en el pecho.



NÚM. 4.—GUARNICIÓN PARA FUNDA DE ALMOHADA CUADRADA.

Además hay otras novedades. Las cabinas que se forraban el año pasado con cretona, aparecen este año con pinturas representando escenas marítimas y adornadas con conchas y algas secas.

Mis lectoras saben que la fotografía se ha generalizado de tal modo y ha llegado a emplear procedimientos tan rápidos, que son pocos los caballeros que no cultivan esta afición, siendo muchos los que en las

los puntos que calzan las conocidas personas cuyos zapatos ó botinas ha reproducido.

Esto, pretenden sus admiradores que es un rasgo de ingenio... Sí; de un ingenio que se arrastra por los suelos.

El mismo aficionado ha tenido el capricho de fotografiar con el instantáneo á muchas señoras y caballeros que en torno del tapete verde se entregaban á las emociones del juego. Resultó un cuadro; pero no ha agradado á los que formaban parte del grupo revelando la ansiedad, la codicia y otras malas pasiones. Menos mal, éste otro rasgo de ingenio; sobre todo si por el temor al aparato instantáneo, dejan de jugar señoras y caballeros, que cuando lo hacen es de tapadillo.

Otra de las humoradas del Barón ha sido en la mesa redonda del hotel retratar á un grupo de elegantes damas y de atildados galanes, en el momento de comer ostras.

Además anda á caza de duos, como él dice. Esto es; apenas nota que una señorita habla temerosa con un joven, ó una señora dirige una intencionada mirada á un galán... fotografía instantánea al canto.

¡Es un horror! Tanto éste personaje como los demás que manejan el instantáneo, infunden un verdadero pánico y dan lugar á escenas desagradables; porque no todos los caballeros pueden contenerse en los límites de la prudencia, y parece ser que se están firmando en todas las playas exposiciones á los prefectos para que dispongan la persecución de los que contra la voluntad de su dueño se apoderan de lo ajeno en lo que tiene de más íntimo, y por lo tanto de más respetable.

—Hasta ahora—decía con razón una señora—sólo temíamos á Dios que ve todos nuestros actos y penetra hasta en nuestras intenciones. ¿Será cosa de tener que temer también á los fotógrafos de afición?

Esto último es más temible aún; porque la mirada de Dios es siempre misericordiosa. En cambio la inexorable placa, nos reproduce tal como somos, sin piedad de ningún género para nuestras debilidades y nuestros defectos.

BLANCA VALMONT.

CARNET DE LA MODA

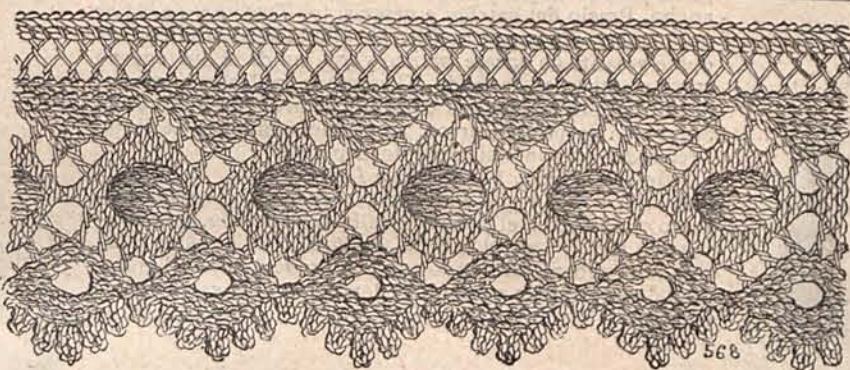
Como juzgo el asunto de interés; si no para todas, al menos para una buena parte de mis lectoras, voy á ocupar hoy mis primeros renglones en la descripción de una rica y bonita *toilette* de bautizo para recién nacido, que figura en elegante canastilla recientemente confeccionada en uno de los más acreditados obradores de lencería de París. La *toilette* se compone de tres prendas: faldón, esclavina y gorrito. El primero es de muselina de seda blanca, sembrada de pequeños motivos representando grupitos de capullos de rosa bordados al pasado con seda blanca. El bajo, los contornos del escote del cuerpecito y las bocamangas, aparecen adornados con volantes de la misma muselina de anchos graduados, festoneados en los contornos y guarnecidos á su vez con guirnalda de capullos de rosa bordadas sobre el fondo de los volantes. Este primoroso faldón, se coloca sobre transparente de raso plata y se completa con una ancha banda de crespón de la China, con fleco en las puntas, la cual se anuda sobre el costado izquierdo de la cintura formando un lazo japonés. La esclavina, de raso plata, aparece encerrada en un marco de *guipure* de seda y montada en un canesú de lo mismo. Los contornos del canesú, se acentúan con un escarolado de muselina de seda

Núm. 7.—PEINADO NOVEDAD (primer detalle.)

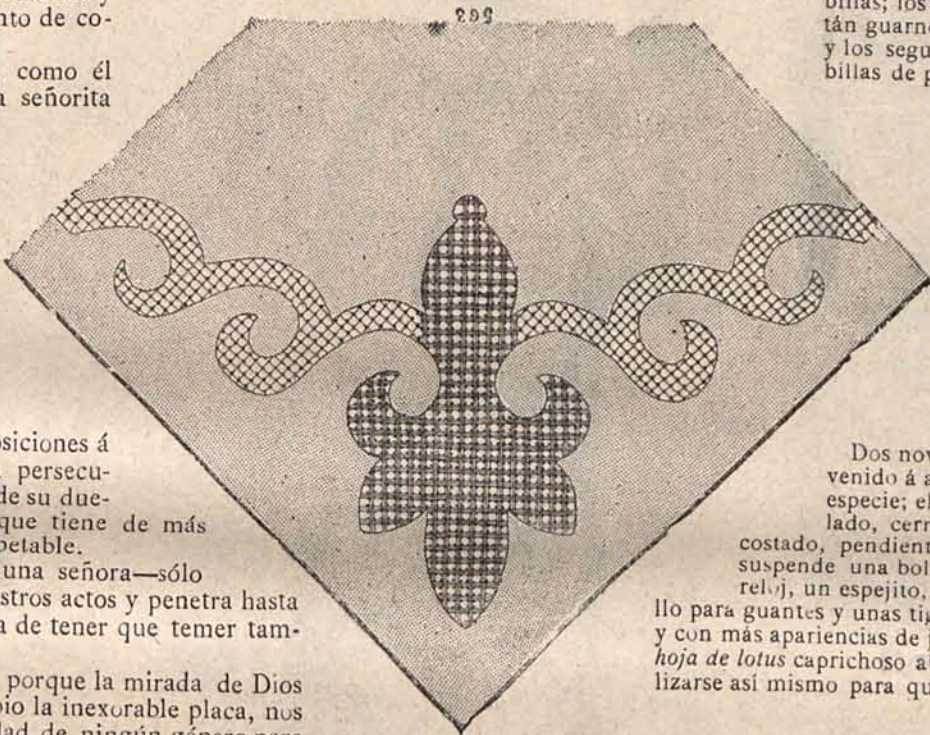
El presente Verano, en las playas y estaciones veraniegas más entona-



Núm. 8.—PEINADO NOVEDAD (segundo detalle.)



Núm. 5.—PUNTILLA DE PUNTO DE AGUJA.



Núm. 6.—ESQUINA DE PAÑUELO FANTASÍA.

das, se ven no pocos ejemplares de velillos sultana, de gasa de seda, tul liso, tul moteado, etc., colados sobre el ala del sombrero y sujetos en torno del cuello por medio de delgados cordoncillos elásticos forrados de seda. Los velillos que me ocupan, no constituyen una novedad, y mis lectoras recordarán sin duda alguna, que se usaron mucho durante el Invierno antepasado, si bien su papel ha sufrido alguna modificación. Entonces se llevaban para resguardar el rostro del frío, y hoy tienen por misión impedir que el cutis se deteriore por la influencia de los vivos rayos del sol y por la brisa del mar.

Para calle y paseo, en calidad de calzado de moda, niños y niñas de corta edad, usan botitas y zapatos de cuero de Rusia encarnado. Las botitas, altas, se cierran delante ó en el lado por medio de botones, cordones ó pequeñas hebillas; los zapatos, forma inglesa ó *Richelieu*, están guarnecidos, los primeros con lazos de cinta y los segundos con escarapelas y diminutas hebillas de plata ó acero.

Una noticia que no deja de ser agradable. Los graciosos vuelillos de encaje, *guipure*, muselina, etc., gozan en estos momentos de las preferencias de la Moda y contribuyen con muy buen éxito al embellecimiento de las mangas. Los vuelillos se colocan sencillos ó dobles; sencillos sólo en las bocamangas, y dobles en éstas y además á la altura del codo, sirviendo de airoso remate á las segundas mangas, huecas, drapeadas ó abullonadas.

Dos novedades de la más pura fantasía, han venido á aumentar la interminable serie de su especie; el *cinturón nécessaire de vermeil* nikelado, cerrado de un modo invisible y de cuyo costado, pendiente de delgadas cadenitas de oro, se suspende una bolsita de malla de oro que contiene un reloj, un espejito, unos gemelos, un lápiz, un ganachillo para guantes y unas tigras; todo ésto de diminuto tamaño y con más apariencias de juguetes que de objetos útiles; y la *hoja de lotus* caprichoso abanico de gasa y seda, que puede utilizarse así mismo para quitasol ó pantalía de mano.

CLEMENTINA.

EXPLICACIÓN DE LOS GRABADOS

Núm. 1.—TRAJES DE PASEO PARA SEÑORAS, SEÑORITAS Y NIÑOS.

(1) *Traje para señora joven.*—De lanilla moteada. Cuerpo fruncido en los hombros cruzado sobre un plastrón liso y ajustado por medio de un doble cinturón de cinta de faya. Mangas huecas. Falda recta galoneada en el bajo. Sombrero de paja, adornado con un pájaro fantasía. Tela necesaria para el traje, 9 metros de lanilla doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas. (2) *Traje para niño de 5 á 6 años.*—Blusa marinera de franela blanca con cuello vuelto y plastrón adornados con galoncitos de seda azul. Mangas lisas. Pantalón largo del mismo tejido que la blusa. Sombrero de paja. Precio del patrón del traje: 2,50 pesetas. (3) *Traje para señorita.*—De fulard fondo maíz sembrado de florecitas azules. Falda recta sin ningún adorno. Cuerpo corto fruncido y montado sobre un pequeño canesú de encaje blanco. Corselete con hombreras de terciopelo azul obscuro. Mangas, mitad de fulard drapeado y mitad de encaje liso. Capelina de gasa de seda azul pálido, adornada con un doble lazo de terciopelo azul obscuro. Tela necesaria para el traje, 15 metros de fulard y uno de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas. (4) *Traje para señorita.*—De crespón de lana color heliotropo. Cuerpo sin costuras, fruncido en torno del talle, adornado con un canesú de *guipure* artística color crudo. Mangas abullonadas. La falda es recta y se guarnece en el bajo con cinco galones de terciopelo negro. Sombrero de paja adornado con un lazo alsaciano de terciopelo heliotropo. Tela necesaria para el traje, 7 metros de crespón de lana doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas. (5) *Traje para niña de 4 á 6 años.*—De lanilla crema sembrado de motitas rosa. Cuerpo fruncido en la cintura, formando en la parte superior un canesú abullonado. Mangas cortas muy huecas. Faldita fruncida, adornada con galoncitos de terciopelo negro. Sombrero de paja. Un lazo de cinta crema y rosa, adorna la copa. Precio del patrón del traje: 2 pesetas. (6) *Traje para señora.*—De lanilla brochada de seda. Cuerpo fruncido ligeramente escotado en forma de corazón. Mangas huecas. La espalda del cuerpo se prolonga en forma *Princesa*. El



Núm. 7.—PEINADO NOVEDAD (primer detalle.)



Núm. 9.—PEINADO NOVEDAD (tercer detalle.)



NÚM. 10.—TRAJE PARA PASEO.

bajo de la falda está guarnecido con galones de seda. Sombrero de paja, adornado con un lazo de cinta. Tela necesaria para el traje, 9 metros de lanilla brochada doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas. (7) *Traje para niña de 2 á 3 años.*—De *surah* marfil. La faldita se adorna con un doble volante de encaje blanco y está unida á un cuerpo corto escotado en redondo. El escote se rodea con un volante de encaje. Mangas cortas. Cinturón de seda azul. Sombrero de paja de arroz, adornado con lazos de cinta. Precio del patrón del trajecito: 2 pesetas.

Números 2, 3, 4, 5 y 6. (Véase *Labores*.)

Números 7, 8 y 9.—*Peinado novedad.*—El grabado número 7 representa el primer detalle del peinado, que consiste en reunir todo el cabello, ondulado, en la parte inferior de la cabeza formando con él un rodete flojo. El grabado n.º 8 representa el segundo detalle: se afianza el rodete con cuatro horquillas de concha, y por su centro se pasa el



NÚM. 11.—TRAJE PARA CAMPO.

mechón de cabello sobrante, en la forma que indica el grabado. El tercer detalle, grabado núm. 9, consiste en formar con el mechón de cabello, una coca hueca y un bucle que adornan la parte superior de la cabeza, completando el peinado.

Núm. 10.—*Traje para paseo.*—Es de lanilla fondo pan tostado con rayitas coral. Falda cortada al biés, guarnecida en el delantero con un ancho volante de encaje crudo. Cuerpo corto. El escote se rodea con un ancho cuello de encaje que se prolonga sobre el delantero en forma de camiseta. Mangas lisas, con segundas mangas fruncidas. Cinturón de terciopelo negro. Sombrero de paja, adornado con lazos de cinta y draperías de gasa de seda. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lanilla, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 11.—*Traje para campo.*—Chaqueta larga de lana moteada. Los delanteros están sueltos sobre un chaleco abotonado, de franela blanca, adornado con solapas de seda. Mangas de lanilla moteada. Falda de este mismo tejido. El borde inferior se rodea con una tira de franela. Sombrero de paja, adornado con cintas y flores. Tela necesaria para el traje, 10 metros de lana moteada y 4 de franela. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 12.—*Traje para visita.*—De seda color reseda. Cuerpo corto, adornado con solapas de terciopelo bordadas de galoncitos de plata, dispuestas en torno de un plastrón de terciopelo liso. Mangas drapeadas. Cuello y puños de terciopelo bordado. Falda recta prolongándose en media cola, guarnecida con bieses y galones de terciopelo,



NÚM. 12.—TRAJE PARA VISITA.



NÚM. 13.—ESCLAVINA JONÁS.



NÚM. 14.—TRAJE DE MAÑANA.

Sombrero de encaje negro, adornado con menudas florecitas. Sombrilla de seda y encaje. Tela necesaria para el traje, 15 metros de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 13.—*Esclavina Jonás*.—Es de *veloutine* gris perla. Los contornos de la esclavina se rodean con un galón de pasamanería perlada, y los delanteros se abren sobre primeros delanteros de encaje negro. Cuello vuelto de seda y pasamanería perlada. Sombrero de pajade arroz, adornado con plumas. Velo de tul moteado. Precio del patrón de la esclavina: 2 pesetas.

Núm. 14.—*Traje de mañana*.—Es de lanilla gris. Falda recta. Chaquetilla corta colocada sobre una blusa de *surah* coral montada en un canesú bordado, y ajustada por medio de un cinturón ruso también bordado. Mangas lisas. Sombrero de paja, adornado con un lazo de gasa. Velo de tul liso. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lanilla, doble ancho, y 3 de *surah*. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 15.—*TOILETTES DE ALTA NOVEDAD*.—1.^a *Traje de fulard de tres tonos rosa*.—La falda recta, luce en calidad de adorno un doble rizado de encaje blanco, separado por un biés de fulard. Cuerpo corto semicubierto por una berta novedad de encaje blanco. Mangas lisas. Sombrero de crin blanca, adornado con flores y cocas de *surah* rosa. Tela necesaria para el traje, 15 metros de fulard. Precio del patrón: 3 pesetas.—2.^a *Traje de paño blanco y fulard moteado*.—Falda recta, de paño blanco, adornada con biéses de fulard de anchos graduados, dispuestos planos sobre el fondo. Blusa de fulard moteado sobre la que se coloca una chaquetilla de paño blanco. Mangas de fulard. Sombrero de paja, adornado con alas de pluma. Tela necesaria para el traje, 4 metros de paño, doble ancho, y 6 de fulard. Precio del patrón: 3 pesetas.—3.^a *Traje de lanilla diagonal*.—Chaquetilla corta, abierta sobre una camiseta drapada y cruzada, de crespón de la China maíz. Los delanteros de la chaquetilla se prolongan en dos largas puntas rematadas por aplicaciones colgantes de

pasamanería de seda. Mangas huecas. Falda recta, adornada con un galón de seda maíz. Sombrero de paja de arroz, adornado con plumas de avestruz. Tela necesaria para el traje, 9 metros de lanilla diagonal, doble ancho.—4.^a *Traje de bengalina rayada*.—La falda está guarnecida con tres escarolados de cinta. Cuerpo corto, fruncido, ajustado por medio de un cinturón corselete. Mangas lisas. Doble escla-

prendido sobre los hombros con lazos de cinta. Mangas lisas. Falda recta. El bajo se rodea con ancha guarnición de *guipure*. Sombrero de paja adornado con plumas rosa. Tela necesaria para el traje, 9 metros de muselina de lana doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.



Núm. 15.—TOILETTES DE ALTA NOVEDAD

vina de la misma tela, adornada de igual modo que la falda. Sombrero de paja, adornado con plumas. Tela necesaria para el traje, 15 metros de bengalina. Precio del patrón: 3 pesetas.—5.^a *Traje de muselina de lana color rosa*.—Cuerpo liso. De los costados parten dobles bandas de la misma tela, que se cruzan sobre la cintura y se anudan en el centro de detrás. La parte superior del cuerpo luce en calidad de adorno nn ancho plastrón de *guipure* blanca

vuelta: 3 puntos sencillos, un menguado del revés, 11 puntos del revés, un menguado, 3 puntos sencillos. 5.^a vuelta: un piquito, un punto aumentado del revés, 3 puntos del revés, 2 puntos sencillos. Se termina uno de los bodeques del centro del modo siguiente: sobre la aguja izquierda debe haber 9 puntos, de los cuales 4 se toman con la aguja derecha sin trabajarlos y el quinto punto, que es el del centro, se reúne con el punto del lado izquierdo

Labores

Núm. 2.—*Guirnalda de flores bordada al pasado*.—Tallos y hojas se bordan con torzal de tres tonos verdes; los capullos con seda rosa y las florecitas con torzal azulina. El fondo puede ser blanco, marfil ó gris plata.

Núm. 3.—*Cuadro de encaje Richelieu*.—Modelo utilizable para stores, cubrepies, velillos, de butaca, etc. La labor se ejecuta á punto de festón y punto de cordoncillo sobre un fondo de seda, batista ó etamine.

Núm. 4.—*Guarnición para funda de almohada cuadrada*.—El fondo es de fina holandá. Los tallos y las flores, están bordados á realce con algodón blanco, y las hojitas mitad á realce y mitad á punto de armas. Un bonito festón adorna los contornos de la guarnición.

Núm. 5.—*Puntilla de punto de aguja*.—Se empieza por 8 puntos. 1.^a vuelta: un piquito, 2 puntos del revés, 3 puntos sencillos, 3 puntos del revés, un menguado, un punto sencillo. 2.^a vuelta: 3 puntos sencillos, un menguado de 3 puntos, 13 puntos del revés, un doble punto. 3.^a vuelta: un piquito, un punto aumentado del revés, 4 puntos sencillos, 7 puntos sencillos, un menguado, un punto sencillo. 4.^a

después se vuelve á tomar con la aguja izquierda el punto del centro repitiendo la anterior operación hasta que los 9 puntos queden convertidos en 3; 3 puntos sencillos, 3 puntos del revés, un menguado, un punto sencillo. 6.^a vuelta: 3 puntos sencillos, un menguado del revés, un punto del revés, un menguado, 5 puntos sencillos. 7.^a vuelta: un piquito, un punto aumentado del revés, 5 puntos del revés, 3 puntos sencillos, 5 puntos del revés, un menguado, un punto sencillo. 8.^a vuelta: 3 puntos sencillos, un menguado, 3 puntos sencillos, un punto sencillo. 9.^a vuelta: un piquito, 2 puntos del revés, un punto sencillo, un punto del revés, 3 puntos del revés, un punto sencillo, 6 puntos del revés, un menguado, un punto sencillo. 10.^a vuelta: 3 puntos sencillos, un menguado, un punto sencillo, un menguado, 3 puntos del revés, un menguado, 3 puntos sencillos, un menguado. 11.^a vuelta: un piquito, 4 puntos del revés, 2 puntos sencillos, 3 puntos sencillos, 4 puntos del revés, un menguado, un punto sencillo. 12.^a vuelta: 3 puntos sencillos, un menguado, 7 puntos del revés, un menguado, un punto sencillo, un menguado, etc.

Núm. 6.—*Esquina de pañuelo, fantasía*.—El fondo es de batista blanca. La cenefa calada que representa nuestro modelo, se ejecuta sacando hilos de la tela para formar un cruzadillo, completando la labor con puntos de aguja hechos con fina seda de varios tonos.

UNA MADRE (1)

Una madre dió á luz un hermoso niño que creció en sus brazos como un capullo de rosa en su tallo. La madre le adoraba, porque aquel niño constituía toda su felicidad.

El tiempo transcurría apacible para la cariñosa madre sin que se preocupase de otra cosa que del bien de su hijo; pero cuando menos podía esperar, ocurrieron sucesos que llenaron de pena su corazón.

El Espíritu Maligno descubrió que había en este mundo una madre cuya ventura era tan grande, que como un astro luminoso se había elevado sobre todas las maldades que se habían cometido en la tierra.

Aquella dicha maternal, causó profundo disgusto en su alma satánica; y desde aquel momento no hizo más que pensar en destruir tanta felicidad.

La cosa era difícil sin duda, puesto que recurrió á pedir consejo á su amiga más íntima la Intriga, quien á la sazón se hallaba sola en su antro, sumida en profundas meditaciones.

El Espíritu Maligno llamó tres veces á la puerta.

—¿Quién está ahí?—preguntó la mala mujer.

—Tu mejor amigo—contestó el diablo.

Al reconocer su voz, se apareció á su vista.

—Aquí estoy. ¿Qué deseas?

—Que vengas conmigo.

Y levantándose los dos por los aires, como esas nubes negras que aparecen en el cielo cuando se acerca la tempestad, se alejaron deteniéndose en el tejado de la casa en donde habitaba la madre feliz.

—Ahora ya sé lo que deseas—dijo la Intriga llena de alegría.—Se trata de separar al hijo de la madre.

—Sí,—respondió el Espíritu Maligno.

Los dos permanecieron algún tiempo contemplando á la madre y al niño, que Dios juntó retratando en sus rostros la felicidad.

Aprovechando su poder, arrojaron sobre el alma de la madre el velo de un pesado sueño y partieron ébrios de satisfacción por haber dado tan buen comienzo á su obra.

La madre dormía profundamente, y de pronto soñó que penetraba en un inmenso jardín. El perfume de las flores y el canto de los pájaros la impulsaban á proseguir aquel agradable paseo. El niño marchaba delante de ella saltando y brincando alegremente, cogiendo flores para ofrecérselas, y deteniéndose de vez en cuando para escuchar el canto de los ruiseñores.

Instantáneamente se vieron envueltos en densas sombras; el jardín y las flores desaparecieron y la madre se sintió arrastrada por una fuerza sobrehumana que la llevó á un país desierto. Lanzó un grito y se despertó. Miró en torno suyo; pero se tranquilizó, porque el niño dormía á su lado dibujando sus labios una dulce sonrisa.

Al día siguiente muy temprano, salió la Intriga de su antro, y transformada en una anciana apoyándose sobre un cayado fué de puerta en puerta diciendo que había oído decir que muy en breve separarían al niño de la madre y que el encargado de hacer ésto, debía ser un miembro de la familia.

Los vecinos dieron crédito á las habladurías de aquella comadre y se apresuraron á advertir á la madre, á quien querían en extremo, para que velase por su hijo con más esmero que de costumbre, confiándole de paso que tenía á su lado, en su misma casa,

una persona indigna de su aprecio, que sería sin duda la que llevaría á cabo el anunciado rapto.

La madre recordó entonces el sueño que había tenido y experimentó un gran terror.

—¿Cómo! ¿Puede haber algún poder en el mundo capaz de separar á un hijo de su madre?

La infeliz no podía imaginar que toda aquella historia había sido inventada por la Intriga para obligarla á abandonar su patria y buscar refugio en otro país donde sería más fácil separarla de su hijo.

En efecto; en cuanto la madre se halló en el extranjero con su hijo, se le arrebataron.

Como una leona herida, corrió por todas partes gritando:

—¡Mi hijo! ¿Dónde está mi hijo?

Pero en vez de oír, como tenía de costumbre, la voz argentina del encantador niño respondiendo al llamamiento de su madre, solo escuchó una terrible carcajada, al mismo tiempo que oyó la voz de Satán diciéndola:

—¡Ya no tienes hijo! ¡Ya no volverás á verle! ¡Por fin eres desgraciada!

—¡Piedad! ¡piedad!—exclamó la madre.—¿Por qué me quitas á mi hijo? ¿Puede vivir sin mí? Espíritu del Mal, devuélvemelo.

Pero Satán soltó una nueva carcajada y desapareció.

—Es necesario que yo encuentre á mi hijo—dijo la desdichada madre;—y rápida como el rayo salió de su albergue, y corrió valles y montañas, volando como una golondrina.

Llegó á un gran valle que la pareció el mismo que había habitado en su niñez; pero algo transformado. De pronto vió á un viajero que seguía el mismo camino que ella.

—Hermano—le dijo—¿quién ha colocado esa inmensa roca en medio del camino que seguimos?

—Esa roca es la roca del diablo—contestó el viajero—y la han colocado en ese sitio para impedir á una madre que se reuna con su hijo. Detrás de esa montaña se oculta el niño.

Entonces la pobre mujer quiso escalar la roca y el viajero la detuvo.

—Detente; ¿no ves que hay un precipicio?

—Es verdad; pero de todos modos destruiré la roca. ¡Dios me dará fuerzas para ello!

Como una loca se lanzó sobre los peñascos, queriendo destruirlos. Su amor era inmenso; pero sus fuerzas no bastaban ni con mucho para arrancar las más insignificantes piedras.

Convencida de lo inútil de sus esfuerzos, lloraba pidiendo á cuantos pasaban á su alrededor que la ayudasen; pero ninguno lo hacía, diciéndola unos que no podían, otros que llevaban prisa; todos la miraban con compasión ó sorpresa, la creían loca, se compadecían de ella y partían.

El Espíritu Maligno y la Intriga, hicieron los mayores esfuerzos para alejarla de aquel sitio, pero no lo lograron. La infeliz sabía que su hijo se hallaba allí, detrás de la roca, y estaba resuelta á permanecer años y años esperándole.

No tenía más consuelo que la esperanza; y trabajaba todos los días en la obra destructora. La piedra iba perdiendo poco á poco parte de su espesor, y la esperanza daba á la valerosa madre valor, pareciéndole decirla:

—¡Adelante! ¡Adelante!

Un día que, como de costumbre, exclamó:

—¡Hijo mío! ¿En donde estás?

Oyó una voz que decía:

—¡Madre! ¡Madre!—Pero no era la voz de un niño, sino la de un adolescente.

Alentada por aquella voz que resonó en su alma, hizo la pobre madre un supremo esfuerzo y la roca desapareció en mil pedazos.

—¿En dónde estás hijo mío?

—¡Aquí madre—exclamó el joven estrechándola contra su corazón.—Ahora ningún poder del mundo podrá separarnos.

—¿Y nuestros enemigos?

—No los busques madre. Los he cargado de cadenas y además los he condenado á muerte, para que no puedan hacer daño á nadie.

—No, hijo mío; no hagas eso—le dijo estrechándole entre sus brazos,—basta con que permanezcan encadenados. Su mayor castigo será nuestra felicidad.

El hijo siguió el consejo de su madre, el Espíritu Maligno y la Intriga volvieron al infierno llorando de rabia.

¡Cuando los diablos lloran, los seres humanos son dichosos!

NATALIA

Por desgracia de la reina Natalia, la roca destruida en su cuento, permanece en pie, y la pobre madre no puede aún estrechar en sus brazos á su adorado hijo.

UN MONÓLOGO

Los franceses suelen tener tan buen humor, que hasta la dinamita, que tanto terror causa en nuestros tiempos, ha servido á uno de los noveles autores para idear y escribir este monólogo, que las señoras aficionadas á declamar dicen en los salones y goza de gran boga en París en estos momentos.

CAIDO DEL CIELO

Gabinete elegantemente amueblado.

ELENA.—¡Pero qué papás y qué mamás!

No es que yo me queje de los míos, no; antes por el contrario. Mi mamá no tiene más que un defecto; el de reñir con mi papá siempre que me niega algún gusto; y lo que es mi papá si alguna vez se incomoda con mamá es cuando se resiste á mis caprichos.

Sin embargo, los dos se ponen siempre de acuerdo contra mí en un solo punto, el del matrimonio; y como la unión hace la fuerza, he estado mucho tiempo en la creencia de que me quedaría para vestir imágenes.

Para ellos soy una perfección; nadie era digno de mí... En ésto, francamente, hay exageración. Entre los muchos aspirantes á mi mano, que en el Invierno último han adorado al santo por la penaa; es decir, que han estado muy amables con mamá, algunos valían la pena de ser tomados en consideración.

El subprefecto era amable... Un poco entrometido; pero parece que esto es cosa corriente entre los hombres políticos. El teniente fiscal tampoco era de despreciar, y hasta mamá, que es muy difícil de contentar, le ponía buena cara. Sin embargo era demasiado grave. Bien es verdad que la justicia no debe reirse; pero un marido que no se ríe debe ser cosa seria.

El médico sí que era guapo... pero mamá no le podía sufrir. ¡De ninguna manera! ¡Pues r.o faltaba más! ¡Dejarme sola á todas horas!

En una palabra, no encontraban mis queridos papás, como suele decirse, un árbol del que ahorcarme. No querían dar su hija á nadie.

—Aún eres joven. Puedes esperar—me decían.—Te hallas en el momento más feliz de la vida.

En efecto los papás dicen eso; creen que cuando estamos solteras es cuando disfrutamos del período más feliz de la vida; pero yo he consultado á algunas amiguitas y piensan como yo; esto es, que si los papás no se equivocan, la felicidad no se ha hecho para la mujer, porque todas las señoritas desean convertirse en señoras.

Créanme ustedes; sin la dinamita estoy casi segura de que no me habría casado nunca.

Voy á contar á ustedes lo que me ha sucedido; y si entre los caballeros que me oyen hay alguno que forme parte del Jurado y tiene que condenar ó absolver á algún dinamitero, le ruego que en gracia del servicio involuntario que me ha prestado uno de esos feroces enemigos de la sociedad, le conceda al menos las circunstancias atenuantes.

El Invierno último habitábamos el tercer piso de una casa que un anarquista se empeñó en hacer volar. El malhechor colocó una de esas cajitas que parecen latas de sardinas, en el cuarto piso donde vivía un ingeniero que había declarado en una causa contra unos anarquistas, razón por la cual habían jurado vengarse de él.

Era de noche, y el pícaro que llevaba tan malas intenciones llamó á la puerta, abrió el portero y al verle vestido,—según contó después,—con la mayor elegancia, le dejó subir.

Poco después bajó, abrieron la puerta para que saliera, salió y... ¡cataplúm! De pronto oí una fuerte explosión y gritos espantosos en el cuarto de mi mamá, contiguo al mío. Entré precipitadamente y encontré á los autores de mis días pálidos de terror ante una cama desvencijada que había caído desde el piso de arriba al destruir el techo la explosión del cartucho de dinamita.

En aquel lecho yacía el ingeniero.

Pasado el primer susto, mamá acudió en auxilio del joven que se hallaba en el más lastimoso estado.

Mi mamá es muy buena, créanlo ustedes; entre mi mamá y mi papá le llevaron á otro cuarto que por fortuna no había sufrido desperfecto alguno, y al día siguiente nos trasladamos todos á nuestra casa de campo de Auteuil.

Allí permaneció tres semanas el pobre ingeniero recuperando la salud poco á poco.

Lo que yo... es decir, lo que todos los de casa hicimos en su obsequio, no hay para qué contarlo; el pobrecito se salvó gracias á Dios y á mi mamá.

Y al curarle, al darle las tisanas, pasaba algunos ratos haciéndole compañía.

Mi mamá hizo que la contara su historia. Es muy conmovedora la historia del ingeniero... del ingeniero de mamá; porque só pretexto de que le ha salvado la vida, le acapara. Por supuesto que á mí me da lo mismo, porque me ha prometido solemnemente devolvérmelo en su día.

El pobre joven no tiene familia, pero ha heredado á sus padres y á sus tíos y es muy rico. Demasiado rico para un joven... para un joven ingeniero.

No, no necesitaba la fortuna para inspirar afecto... Pero en fin, del mal el menos, como dice mamá.

Mi ingeniero, es decir, el ingeniero de mamá, asegura que tener dinero no es defecto; porque entre otras cosas permite á un hombre pedir la mano de la mujer que le agrada. Esta manera de declararse, produjo un buen efecto en mamá, porque comprendió que la mujer que le agradaba era yo. Por supuesto que yo me había apercibido de ello antes que

(1) Nuestras lectoras conocen á la famosa reina Natalia de Servia, cuyo retrato hemos publicado, refiriendo las desdichas que forman la historia de esta simpática soberana residente en la actualidad en Biarritz. El cuento que insertamos á continuación es alegórico. En él refiere la augusta señora los pormenores de las intrigas políticas que tuvieron por resultado separarla de su hijo. Más que mérito literario, tiene el de ser la expresión del dolor de una madre desdichada y por lo mismo digna de respeto y cariño.

mamá; así es que cuando esta mañana entró en mi cuarto y me dijo:

—Hija mía, querida hija, tu padre y yo preocupados de tu felicidad...

Su discurso me pareció demasiado largo é interrumpiéndola, exclamé:

—No te molestes mamá. Vas á decirme que tu ingeniero me ama... ¡yo también á él!

Después de oírme me dió un abrazo y se fué á contar á su ingeniero lo que yo había respondido; con cuyo motivo se ganó un abrazo del ingeniero.

Resúmen de todo ésto: que dentro de dos meses nos casamos. Mamá... lo siente... como es natural; pero ¡es tan buena! ¡es tan piadosa! Tan piadosa, que al fin se ha convencido de que un yerno *caído del cielo*, tiene que ser un buen marido.

B. DE LAROCHE.

Crónicas del Verano.

La franela.—Marinos de agua dulce.—Poca animación.—Asturias y Galicia.—Toros en San Sebastián.—Las fajas.—La crónica.

Estamos en pleno reinado de la franela; hombres y mujeres andan por esas playas y por esas montañas vestidos con la flexible tela de lana que los reumáticos se ponen durante el invierno junto á la carne, para librarse de los dolores.

Pero como ahora priva la franela, es como traje exterior. Para jugar al *Lawn Tennis*, para bañarse, para ir por la mañana á la playa, hombres y mujeres se ponen los trajes blancos, lisos ó con listas de colores; ellos la americana y el pantalón ancho y holgado; ellas la falda plegada y corta y la chaquetilla ceñida, que con el chaleco, la corbata y el sombrero redondo de paja, completa una *toilette* casi masculina.

Las áncoras bordadas, son de rigor en estos trajes. Es notable la afición marina que se despliega durante el verano; áun los que no conocen más puerto que el de Guadarrama, ni han hecho más navegación que la del estanque del Retiro, se vuelven más marinos que Churruca en cuanto llegan á un puerto de mar.

San Sebastián está ahora lleno de marinos de la calle de Postas y de la calle de Toledo, que se pasan las horas muertas en el muelle, mirando con los gemelos de teatro las embarcaciones que entran y salen.

El Sardinero de Santander, es el lugar predilecto de los marinos de tierra de Campos.

Es prodigioso el efecto que causa el mar, á los que no están acostumbrados á escuchar desde pequeños el rumor de sus olas. Su primera impresión es de desengaño; todos suelen decir que le creían más grande, hasta que poco á poco se van enterando de su magnitud.

No hay para los madrileños de los barrios populares que van á San Sebastián en los trenes baratos, mayor encanto que situarse en la Zurriola á ver los montes de agua que levantan las gigantescas olas, y que se deshacen con estruendo, arrojando hasta el paseo sus blancas espumas.

Antiguamente se concedía á todos los niños que lo solicitaban, la gracia de guardia-marina, que les daba derecho á llevar un uniforme azul con botones dorados y un sable corto, que era el encanto de los pequeñuelos. Hoy se viste á casi todos los niños de marinero, y el primer traje que sustituye á las faldas son los bombachos anchos y cortos y la blusa de amplio cuello con la camiseta listada, en la que van bordadas las áncoras.

Atestigüamos con ésto, que somos los sucesores de los héroes de Lepanto y de los descubridores del Nuevo Mundo; por más que las aficiones marinas no pasan de la infancia, sino para renovarse breves días en la época de las vacaciones veraniegas.

Este año se queja la gente de que se divierte poco; en San Sebastián no han tenido las señoritas más que un baile de importancia, el que han dado los socios del Club de Regatas. En la aristocrática colonia de Zarauz, no ha comenzado hasta hace pocos días, la serie de fiestas que otros años la animaban más temprano. De Deva me escriben algunas lindas señoritas diciendo que se aburren mucho, y Biarritz parece desierto como si sobre su alegre caserío se extendiera el triste crespón de una epidemia.

Las comarcas más animadas este año son Asturias y Galicia; por sus provincias tienen lugar los viajes políticos y las ceremonias oficiales, y van disputando su supremacía á las provincias vascas.

En esta época se celebran allí las animadas romerías populares y los cultos juegos florales que hacen resucitar la dulzura del tierno dialecto con que expresaron los trovadores los afanes de su pecho.

Estas fiestas son mucho más cultas que las corridas de toros, que forman parte de los festejos en la mayoría de los pueblos de la Península. Pero no son sólo los españoles los aficionados á las fiestas taurinas; en cuanto se acercan los días de corrida en San Sebastián, pasan la frontera legiones de franceses que se disputan los puestos en la plaza.

Sino han sido *cien mil* los hijos de San Luis que

han atravesado este año la frontera, habrá faltado poco. El aspecto que dan á la plaza de toros de la capital de Guipúzcoa, ellos con sus chisteras blancas, y ellas con sus sombreros de paja de anchas cintas de vivos colores, no puede ser más pintoresco.

La moda masculina de este año que ya se inició el pasado, consiste en los anchos cinturones de seda que parecen fajas. El chaleco se ha suprimido por completo como artículo de lujo, durante el Verano.

Esta moda tiene algo de racional. ¿Para qué sirve el chaleco? Principalmente para llevar el dinero y el reloj en sus bolsillos. El dinero escasea y el tiempo de las vacaciones no necesita ser medido tan escrupulosamente como el de las oficinas y el de las ocupaciones de todo género. De modo, que el chaleco sobra y hacen bien los hombres en suprimirlo.

La faja que era antes solo patrimonio de los hombres del pueblo ó adorno y gala del mozo guapo y jactancioso, es ahora prenda obligada del traje veraniego del señorito.

La faja desempeña un papel importante en el traje masculino; la lleva de *moaré* blanca el Padre común de los fieles, el Soberano Pontífice; de sarga negra la llevan los jesuitas y los escolapios; de torzal encarnado los generales; de seda verde los gobernadores civiles; y azul con borlas, los oficiales de Estado Mayor. El aragonés no se concibe sin su ancha faja morada; los obreros suelen llevarlas de estambre encarnado; y de seda de vivos colores y primorosos bordados, los chulos de la tierra de María Santísima.

Los cinturones con que la imitan los señoritos que se pasean por Biarritz y por San Sebastián, suelen ser negros y se destacan muy bien sobre los trajes de franela blanca.

La faja es á los hombres lo que el corsé á las mujeres: el arreglo del cuerpo, la opresión del talle, la barrera para contener los excesos de la gordura.

La moda de la faja es por lo tanto, muy conveniente.

La crónica no nos ha traído todavía este año ninguna de esas aventuras ruidosas que suelen ser la comidilla de los casinos y de las playas; pero todo se andará, que ahora precisamente es cuando el dios alado comienza á hacer sus travesuras por los sitios donde esperan las gentes que cesen los calores y que lleguen con los cantos de las vendimias, las refrescantes brisas otoñales.

EL ABATE.

Preguntas y Respuestas.

26 de Diciembre.—Comunico á Salvi los deseos que usted me manifiesta, y puede usted estar segura de que serán cumplidos lo antes que nos sea posible.

C. C. Melilla.—Recibida carta.—Cuando usted guste.

H. B. de U.—Si la tela rayada es de doble ancho, tiene usted suficiente para la falda con tres paños. Tanto la costura del centro de detrás como las de los costados, se nesgan por igual.—En ese caso no hay inconveniente.—Dos ó tres volantitos de la misma tela.—Tendré presente sus deseos.

21 de Enero del 87.—Esa clase de guantes no se usa nunca para vestir.—Tiras de bordado inglés y entredoses de lo mismo.—Sí, señora; algunos modelos de camisas de día, se ajustan por medio de pinzas.

T. L. U.—Elija usted para el trajecito del niño una franela listada.—En breve plazo verá usted realizados sus deseos.—El patrón á que usted alude, cuesta 2,50 pesetas.

A. Luisita.—Las draperías deben rodearse con un flequito de pasamanería de seda.—Los tonos que usted me indica no combinan bien.—Armadura de bambú ó junco dorado.—Vea usted lo que dice *Clementina* en este mismo número acerca de los velillos.—Una pulsera, un alfiler ó unos pendientes de oro y pedrería.—No hay de qué.

L. D. D. de L.—Las mantelerías para refresco se marcan con cifras ó enlaces bordados con algodones de colores permanentes.—No tengo ni buenas ni malas noticias del procedimiento en cuestión.—Los trajes de fulard seguirán usándose mucho durante el Otoño.

X. Y. y Z.—Servido encargo.—Chaqueta corte de sastre.—No tengo inconveniente y si mucho gusto en facilitar á usted los patrones de un traje amazona. Su precio es 5 ptas.—Pañito azul marino.

T. L. A. S. Zaragoza.—El traje de gró puede usted adornarlo con encajes y pasamanería perlada.—Todo hace suponer que seguirán disfrutando del favor de las señoras elegantes.—Un millón de gracias por la buena y amable propaganda que hace usted de nuestra publicación entre sus relaciones. Nacar rosa.—Celebraré que se encuentre usted por completo restablecida de su indisposición. No olvidaré el encargo que se sirve usted hacerme.

Una hija de María.—Tengo un verdadero placer en contestar á su muy grata.—La *Crema de la Meca* es una preparación inmejorable bajo todos concep-

tos, y debe usted usarla, porque estoy segura de que quedará satisfecha de sus resultados.

E. H. Abia.—Supongo en poder de usted el paquetito conteniendo sus pedidos.—El dibujo que usted necesita figura en la lista de encargos que hemos entregado á Salvi; pero no puedo asegurar á usted en qué número será publicado, pues tiene que aguardar turno.—Algodón blanco ó hilo chino.

P. R. A.—Recibida carta y letra.

Arveja del Monte.—Entregué las soluciones á *Sibila*.—Hé aquí un sencillísimo modelo que me parece muy á propósito para el traje en cuestión: Falda recta, guarnecida en el bajo con un escarolado de *surah* de unos 5 centímetros de ancho. El cuerpo, corto, se abre sobre una camiseta fruncida de *surah*. Mangas huecas, con puños de *surah*.

A. Feliciano.—Puede ser de paño y puede ser de franela.—A la edad de cuatro ó cinco años.—No es necesario.—Una chaqueta larga ó una esclavina.

C. S. R.—Supongo que habrá usted recibido los tres tarritos de *Crema de la Meca*.

Loquita, muy loquita.—Lejos de parecerme usted inmodesta, juzgo que tiene usted sobrada razón en cuanto dice, y participo en todo de sus opiniones.—No necesito pensar mucho para poder contestar á su pregunta.—Desde el primer momento me ha parecido usted tan buena como inteligente, y tan inteligente como amable y simpática.—No hay de qué. Yo.—Tomo nota de su encargo.

J. de E.—Contestación á las preguntas con que usted me favorece: 1.ª Opino como usted, que esa fantasía no alcanzará la menor aceptación.—2.ª Los porta-abanicos á que usted alude, se usan bastante; pero más para teatro ó *soirée*, que para calle y paseo.—3.ª Si he de ser franca, le diré que no encuentro el precio excesivo, teniendo en cuenta que se trata de un tejido bordado. Como ahora se llevan mucho los cuerpos diferentes de las faldas, creo que el traje resultaría á usted muy lindo y elegante, completando la falda en cuestión con un cuerpo fruncido de fulard malva, reseda, rosa ó azulina semicubierto por una chaquetilla ó un *fichú* *María Antonieta* de encaje blanco ó negro.—4.ª Todo me hace esperar que sí.—5.ª Cuando se posee un cabello largo y abundante, no es necesario ondularlo todo y basta hacerlo con la parte que queda exteriormente. Para estos usos se emplean con buen éxito las *Onduladoras Margarita*. El precio de una caja, es 2,50 pesetas en Madrid.—Propongo á usted el pseudónimo de *Granate*.

¡Pobres huerfanos!—Contestaré en el próximo número.

Loulou.—Empezaré por decir á usted que sus maliciosas suposiciones estarían muy bien fundadas, si no careciesen por completo de fundamento.—Cuando una señora ó señorita suscriptora se dirige á mí por vez primera y viene á aumentar el número de mis buenas amigas, lejos de disgustarme experimento verdadera satisfacción.—El pseudónimo me parece muy bien elegido, y con él queda usted anotada en el libro.—El precio de un ejemplar de la *Física recreativa*, es 5 pesetas en Madrid.—Si usted quiere puede remitir al Administrador dicha cantidad, añadiendo 0,75 pesetas para franqueo y certificado, y le será remitido el libro.—Siento decir á usted que no conozco ningún remedio eficaz para conseguir los resultados que usted apetece.—Encuentro acertadas sus indicaciones, y puede usted creer que las tendremos muy en cuenta.

LA SECRETARIA.

El regalo de este número

Hoja de cuatro páginas de dibujos á dos tintas para bordados artísticos, por D. Manuel Salvi. Contiene los siguientes:

Números 1 al 8. Nombres para bordar pañuelos con hilo japonés ó sedas lavables.—9 y 10. Principio de abecedario para bordar sábanas con *soutache* inglés rizado.—11 y 12. Cifras para camisas.—13. Cifra B. continuación del abecedario para bordar sábanas de lujo, ejecutado el fondo con tul, y bordado con hilo japonés.—14. Nombre para pañuelos.—15. Festón para bordar mantillas de niños.—16, 17 y 18. Nombres para marcar pañuelos.—19. Nombre de *Elena* para bordar almohadas con algodón número 60.

En el próximo número terminará el ABECEDARIO CON ESCUDOS DIVERSOS que comenzamos á publicar en el presente. Como el adorno de cada letra requiere una descripción especial, preferimos aplazar estas explicaciones, hasta que nuestras lectoras posean el abecedario completo.

Polvos de Candor.—Blancos, rosa, *Rachel*.—Precio en Madrid, en nuestra Administración, 5 pesetas caja. Jabón de Candor.—La pastilla, 2 pesetas en Madrid. Agua dentrífica de Candor.—El frasco pequeño, 3 pesetas en Madrid. El frasco grande, 5 pesetas ídem.

MADRID: Imprenta de «LA ÚLTIMA MODA»

Reservados los derechos de propiedad literaria y artística.

PASATIEMPO

220

GEROGLÍFICO



SOLUCIONES

Al núm. 207.—Problema aritmético.

$$\begin{array}{r} 4 \ 9 \ 2 = 15 \\ 3 \ 5 \ 7 = 15 \\ 8 \ 1 \ 6 = 15 \end{array}$$

La han remitido las señoras y señoritas: Mimo Rubio.—Mercedes, 19 de Julio de 1889.—Cármen Pellón de Manteca.—Everilda Suárez Chiglione.—Mosaico de Cambre.—Cela de Cambre.—Curruca, ayer.—María Camino Subiza.—Teresa de Cora.—Isama Venymar.—Elisa Boj y Fernández.—Pensamientos y violetas, 23 de Enero.—Elisa Martínez Aguinaga.—Inés y María Grande.

Al núm. 208.—Charada.

MUCHACHO

La han remitido las señoras y señoritas: Mimo Rubio.—Mercedes, 19 de Julio de 1889.—Mosaico de Cambre.—Cela de Cambre.—Milagros y Pilar Morante.—Curruca, ayer.—María Camino Subiza.—Teresa de Cora.—Cármen Pellón de Manteca.—Recuerdos... del trancazo.—Elisa Boj y Fernández.—Isama Venymar.—Pensamientos y violetas, 23 de Enero.—Elisa Martínez Aguinaga.—Inés y María Grande.

CORRESPONDENCIA

E. R. de L.—Tendré mucho gusto en ver cumplidas las ofertas que me hace en su ingeniosa carta.
P. S. M.—Aprovecharé algunos.

SIBILA.

LA ULTIMA MODA

PRECIOS EN LA PENÍNSULA.

(por suscripción directa.)

Tres meses.....	3	pesetas.
Seis meses.....	6	»
Un año.....	12	»

(por medio de comisionado.)

Tres meses.....	3,50	pesetas.
Seis meses.....	7	»
Un año.....	14	»

Número suelto, 25 céntimos.

Número atrasado, 50 céntimos.

Para recibir el periódico dentro de un cilindro de cartón, se abonará un suplemento de 50 céntimos por trimestre. Pago adelantado. Las suscripciones empiezan el 1.º de cada mes.

EN PORTUGAL.—Seis meses 1.600 reis.—Un año 3.000.

EXTRANJERO.—(Europa). Un año 30 francos.

En Ultramar y Estados de América, fijan el precio los señores Corresponsales.

NÚMERO SUELTO CORRIENTE SERVIDO A DOMICILIO POR LOS CENTROS DE SUSCRIPCIÓN O ADQUIRIDO EN NUESTRA ADMINISTRACIÓN 25 CÉNTIMOS.—NÚMERO ATASADO, 50.

ANUNCIO

UN BUEN NEGOCIO.—El dueño de un molino harinero, de cuatro piedras francesas, sito en las riberas del río Guadiana, término de Guareña, provincia de Badajoz, solicita para la reparación de dicho molino, destrozado por completo por las crecidas del río en el mes de Marzo último, la cooperación de un socio capitalista que se comprometa a reedificarle. El dueño cede la mitad de la propiedad del molino; la renta del mismo solía ser de 30 a 32.000 reales, según los años (mal administrado); por consiguiente, con una buena administración, puede hacerse producir 40.000 reales. El coste de las obras podrá ser de 70 a 80.000 reales.—Se venden tres piedras francesas y una grúa en excelente uso a precios económicos.—La persona que quiera más detalles, puede dirigirse al dueño D. Ricardo Collar Ossorio, calle del Castillejo, núm. 15, Guareña, provincia de Badajoz, y se le darán cuantos datos sean necesarios para conocer bien el asunto.

ADMINISTRACIÓN, CLAUDIO COELLO, 13, MADRID
Apartado de correos núm. 24.—Teléfono 2.205.
SUCURSAL: CASA SALVI, CLAVEL, 1.

AGENTE EXCLUSIVO DE «LA ULTIMA MODA» PARA LOS ANUNCIOS EXTRANJEROS: M. A. LORETTE, DIRECTOR DE LA SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITÉ, RUE CAUMARTIN, 61, PARÍS

CARNE y QUINA

VINO AROUD con QUINA

El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE

CARNE y QUINA! con los elementos que entran en la composición de este potente reparador de las fuerzas vitales, de este fortificante por excelencia. De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la Anemia y el Apocamiento, en las Calenturas y Convalecencias, contra las Diarreas y las Afecciones del Estómago y los intestinos.

Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al **Vino de Quina de Aroud**.

Por mayor, en París, en casa de J. FERRÉ, Farmo, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD. SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXIJASE el nombre y la firma AROUD

PILDORAS DE BLANCARD

CON Yoduro de Hierro Inalterable
NEW-YORK Aprobadas por la Academia de Medicina de París.
PARIS Adoptadas por el Formulario oficial francés y autorizadas por el Consejo médico de San Petersburgo.

Participando de las propiedades del Iodo y del Hierro, estas Pildoras convienen especialmente en las enfermedades tan variadas que determina el germen escrofuloso (tumores, obstrucciones y humores frios, etc.), afecciones crónicas que son impotentes los simples ferruginosos; en la Clorosis (colores pálidos), Leucorrea (flor blanca), la Amenorrea (menstruación nula o difícil), la Tisis, la Sífilis constitucional, etc. En fin, ofrecen a los prácticos un agente terapéutico de los mas energicos para estimular el organismo y modificar las constituciones linfáticas, débiles o debilitadas.

N. B. — El Ioduro de Hierro impuro o alterado es un medicamento infiel e irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas Pildoras de Blancard, exijase nuestro sello de plata reactiva, nuestra firma adjunta y el sello de la Unión de Fabricantes.

Farmacéutico de París, calle Bonaparte, 40
DESCONFIENSE DE LAS FALSIFICACIONES

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO

PASTILLAS y POLVOS PATERSON

con BISMUTHO y MAGNESIA
Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.
Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

GARGANTA VOZ y BOCA

PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente a los Señores PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.
Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

PAPEL WLINSKI

Soberano remedio para la rápida curación de las Afecciones del pecho, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de París.

Depósito EN TODAS LAS FARMACIAS. — PARIS, 31, Rue de Seine.

SOCIEDAD de Fomento
Medalla de Oro.
PREMIO de 2000 fr.

JARABE y PASTA

de H. AUBERGIER
con LACTUCARIUM (jugo lechoso de Lechuga)

EXPOSICIONES UNIVERSALES
PARIS 1855
LONDRES 1862
Medallas de Honor.

Aprobados por la Academia de Medicina de París e insertados en la Colección Oficial de Fórmulas Legales por decreto ministerial de 10 de Marzo de 1854.

Una completa inocuidad, una eficacia perfectamente comprobada en el Catarro epidémico, las Bronquitis, Catarrros, Reumas, Tos, asma e irritación de la garganta, han grangeado al JARABE y PASTA de AUBERGIER una inmensa fama.

(Extracto del Formulario Médico del Sr. Bouchardat catedrático de la Facultad de Medicina (26ª edición). — Venta por mayor: COMAR Y C.ª, 28, Calle de St-Claude, PARIS. — DEPÓSITO EN LAS PRINCIPALES BOTICAS.

Jarabe Laroze

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Desde hace mas de 40 años, el Jarabe Laroze se prescribe con éxito por todos los médicos para la curación de las gastritis, gastralgias, dolores y retortijones de estómago, estreñimientos rebeldes, para facilitar la digestión y para regularizar todas las funciones del estómago y de los intestinos.

JARABE

al Bromuro de Potasio

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Es el remedio mas eficaz para combatir las enfermedades del corazón, la epilepsia, histéria, migraña, baile de St-Vito, insomnios, convulsiones y tos de los niños durante la dentición; en una palabra, todas las afecciones nerviosas.

Fábrica, Espediciones: J.-P. LAROZE 2, rue des Lions-St-Paul, à Paris.
Deposito en todas las principales Boticas y Droguerías

Las Personas que conocen las

PILDORAS DEL DOCTOR DEHAUT

DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el causancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le conviene, segun sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente a volver a empezar cuantas veces sea necesario.

UN CASAMIENTO EN LA ÉPOCA DEL TERROR
Y LA NOVELA DE UN GALGO INGLÉS

DOS NOVELAS EN UN TOMO

Precio para las suscriptoras: 1 peseta.—Para el público, 2 idem.
Para remitirlas fuera de Madrid conviene añadir 50 céntimos para el certificado.
Pedidos a la Administración de "La Ultima Moda."

ENFERMEDADES del ESTOMAGO

Pepsina Boudault

Aprobada por la ACADEMIA DE MEDICINA
PREMIO DEL INSTITUTO AL D'ORVISART. EN 1856
Medallas en las Exposiciones Internacionales de
PARIS - LYON - VIENNA - PHILADELPHIA - PARIS
1867 1872 1873 1876 1878

SE EMPLEA CON EL MAYOR ÉXITO EN LAS

DISPEPSIAS

GASTRITIS - GASTRALGIAS
DIGESTION LENTAS y PENOSAS
FALTA DE APETITO
Y OTROS DESORDENES DE LA DIGESTION

BAJO LA FORMA DE

ELIXIR. de PEPSINA BOUDAULT
VINO. de PEPSINA BOUDAULT
POLVOS. de PEPSINA BOUDAULT

PARIS, Pharmacie COLLAS, 8, rue Dauphine
y en las principales farmacias.

EL AMOR PROPIO

POR

Julio Nombela

Precio: 3 pts. Para las suscriptoras, 2.
CLAUDIO COELLO, 13, MADRID.

del Dr.

LAVILLE

GOTA

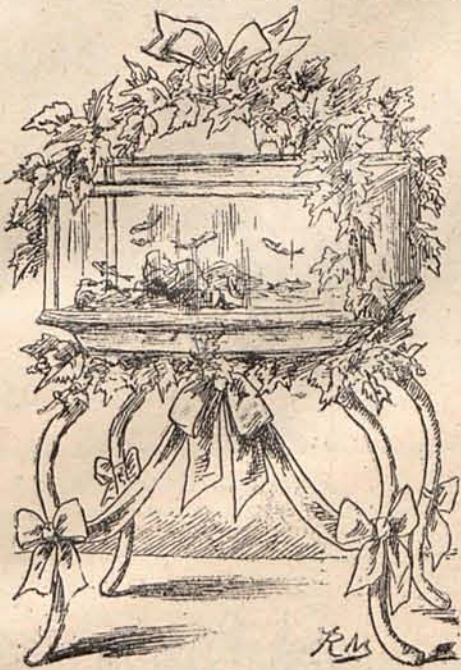
REUMATISMOS

Específico probado de la GOTA y REUMATISMOS, calma los dolores los mas fuertes. Accion pronta y segura en todos los periodos del acceso.
F. COMAR o HIJO, 28, Rue Saint-Claude, PARIS
VENTA POR MENOR. — EN TODAS LAS FARMACIAS y DROGUERIAS

MOBILIARIO Y ORNAMENTACION

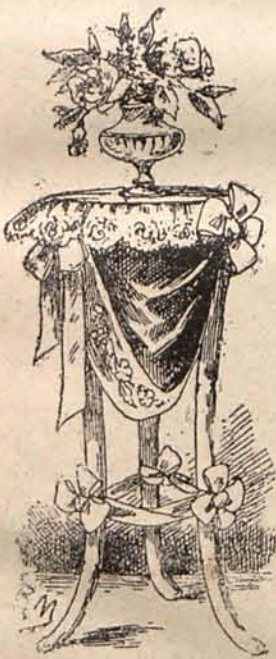
MUEBLES FANTASIA

Núm. 1.—*Pecera de salón*.—Es de cristal blanco, con piés torneados de madera dorada, guarnecidos con lazos de cinta de faya de un color claro. La



NÚM. 1.—PECERA DE SALÓN.

parte superior de la pecera, aparece adornada con guirnalda de foyaje sostenidas por medio de una ligera armadura de alambre dorado.



NÚM. 4.—MESITA CAPRICHIO.

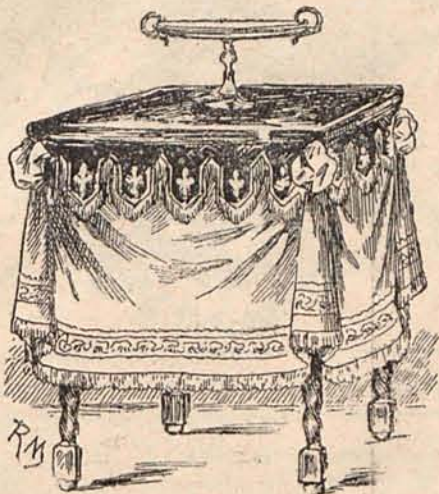
Núm. 2.—*Mesa drapeada*.—La mesa es de nogal muy claro. La tabla está cubierta con un tapete de terciopelo azul oscuro, bordado en los contornos,



NÚM. 7.—JARDINERA PAJARERA.

del que parten amplias draperías de seda azul turquesa guarnecidas con flecos y cenefas de pasamanería de oro.

Núm. 3.—*Mesita jardinera*.—De bambú natural, a tornada con un tapete de *peluche* verde mirto rodeado de un lambrequín de paño hueso, bordado al pasado con sedas de colores. Sobre uno de los ángulos de la mesa y unida á ésta, aparece una linda jardinera de bambú que contiene plantas de salón. En

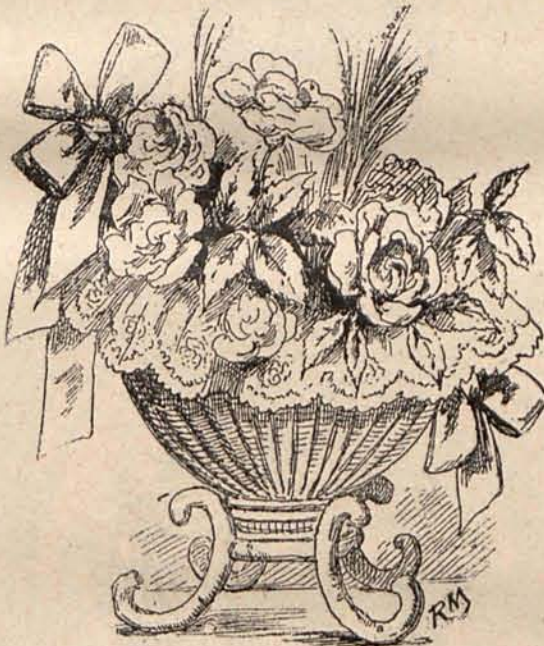


NÚM. 2.—MESA DRAPEADA.

el espacio que queda libre, se colocan estatuas, portafotografías, albums, etc..

Núm. 4.—*Mesita capricho*.—Es de madera dorada y se adorna con draperías de terciopelo, bandas bordadas al pasado, encajes y lazos de cinta.

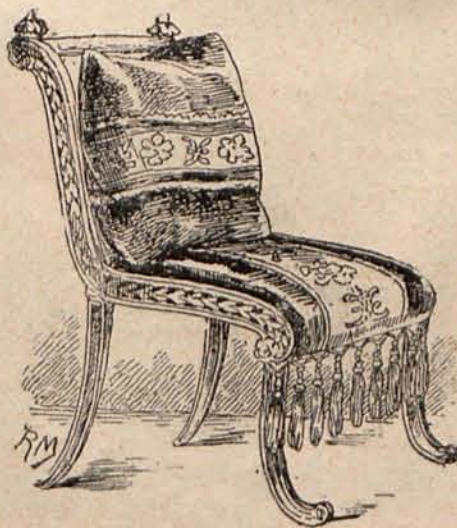
Núm. 5.—*Jardinera para centro de mesa*.—De



NÚM. 5.—JARDINERA PARA CENTRO DE MESA.

mimbres dorados. Un encaje de oro y dos lazos de cinta violeta, constituyen su adorno. Las flores, naturales ó artificiales se colocan en el interior de la jardinera de la manera más artística que sea posible.

Núm. 6.—*Lámpara faro*.—Es de bronce dorado con bonita pantalla de crespón de la China verde



NÚM. 8.—SILLA BORDADA.

agua, adornada con encajes blancos y lacitos de cinta rosa pálido.

Núm. 7.—*Jardín pajarera*.—La armadura es de bambú dorado y afecta la forma de una fantástica canastilla. En el centro del asa, se suspende una jaula de alambres dorados; y sobre la plataforma cen-

tral, se colocan infinidad de pequeños tiestos ocultos con musgo, que contienen plantas verdes.

Núm. 8.—*Silla bordada*.—De madera tallada. El



NÚM. 3.—MESITA JARDINERA.

asiento lo mismo que el respaldo, se forman con almohadones de *peluche* azul obscuro, adornados con bandas de seda marfil primorosamente bordadas.



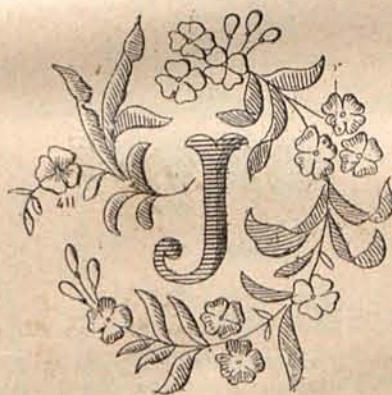
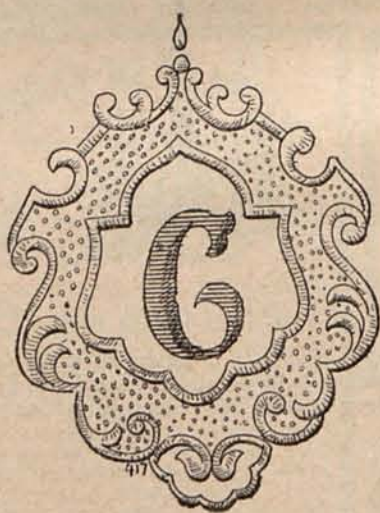
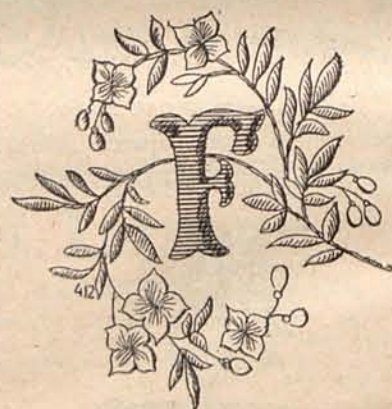
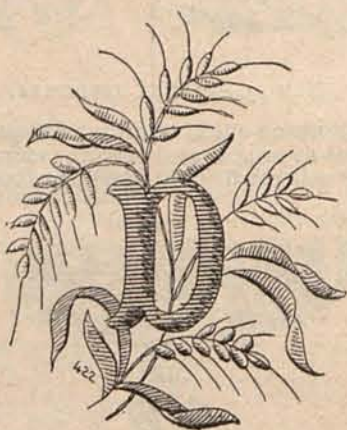
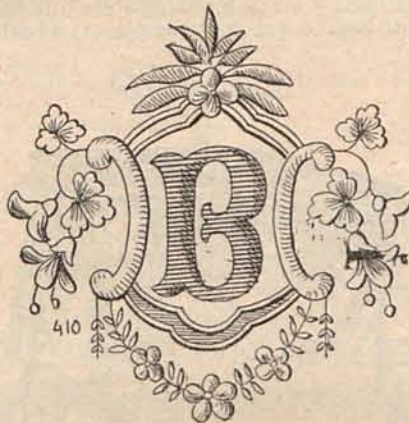
NÚM. 6.—LÁMPARA FARO.

Núm. 9.—*Pantalla de chimenea estilo japonés*.—La armadura es de bambú barnizado de negro, y el fondo de raso maiz. Sobre este último, se pinta ó se



borda el motivo japonés que se puede apreciar en el modelo.

PARA LENCERÍA DE LUJO



Véase la explicación en el lugar correspondiente de este número.